

Definiciones

REZAR

Entrar en nosotros mismos,
dar alas al corazón,
hacer del cuerpo vasija
insondable del Amor
para salir de nosotros
encaminados a Dios.

Encontrar en la existencia
la fuente de salvación,
trocando, con mansedumbre,
en esperanza el dolor.

Penetrar en lo infinito
nuestra imperfecta razón...

.....

Rez ar es, sencillamente,
sin pausa y sin confusión,
hacer de toda la vida
un diálogo con Dios.

Fernando BRAVO Y BRAVO

El niño prisionero

(Cuento)

Por Arsenio MUÑOZ DE LA PEÑA



ICE la gente que no me quieres...

—La gente miente mucho —saltó el chiquillo—, con aquella ingenuidad que era su mayor encanto.

Madre e hijo se abrazaron y el chaval de diez años salió al balconcillo cubierto por un amplio saledizo tejado, bajo el cual, lloviese o hiciese sol, se pasaba horas y horas jugando con las hormigas, sus grandes amigas, sus constantes compañeras. Las veía ir y venir, decirse unas a otras recados al oído y seguir su camino. Cogía una mosca muerta y la ponía a su paso y la primera hormiga que descubría el tesoro iba a comunicar la feliz noticia a sus hermanas y todas venían presurosas hasta allí y unas de las patas y otras de la cabeza, arrastraban el cadáver comestible hasta la boca de su vivienda misteriosa en la que el chiquillo de buena gana hubiese entrado.

Las hormigas eran las grandes compañeras de Alfredo. Sus padres no le dejaban salir a la calle con ellos. Como hijo único que era estaba demasiado privado de la natural libertad que otros chiquillos tenían. La azotea cubierta y el huertecillo cercano, al cual se bajaba desde ella por unas escaleras, eran su mundo, su total mundo.

Siempre estaba solitario en la cubierta azotea o en el huerto jugoso. Ahora ya entabló su diálogo acostumbrado con las hormigas:

—¿Y podéis salir del hormiguero y marchar donde queráis?

—No, tenemos antes que pedirle permiso a nuestra reina y además no podemos alejarnos demasiado. Hay muchos peligros por ahí...

—Igual me dicen mis padres a mi.